

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7505

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Loretto, rue Caumarlin, 61.

NÚMEROS SUeltOS 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 13 DE NOVIEMBRE 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. — La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal. No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

ECOS DE MADRID.

12 de Noviembre de 1886.

Uno de los más importantes enemigos de la carne, ha bajado un kilo.

Así lo afirman los periódicos, pero los carniceros se encargan de desmentir la noticia cobrando lo mismo que cobraban ántes.

No hay ama de casa que no le haya leído á su cocinera la buena nueva, ni carnicería donde pueda comprobarse la exactitud de lo dicho por los periódicos.

Una pobre chica de las que tienen que servir para todo por cuarenta reales al mes, defendía ayer en una carnicería con un entusiasmo digno de mejor salario, la hacienda de su amo (que tiene que tapar nueve bocas, sin contar la del perro, con tres mil reales al año de descuento.)

—Si señor, exclamaba, yo pago un real ménos por que lo dicen los papeles y cuando lo publican los que mandan por algo será, con que ó toma V. un real de ménos ó llamo á un guardia.

—Quieres callarte, le contestó el carnicero con aire zumbón, quien te ha engañado mujer, que te devuelva el dinero, esas son cosas que inventan los escribientes de los diarios.

—Pero por qué dicen que se ha bajao?

—Toma! Pues por eso, porque como no comen nunca, no saben lo que cuesta.

Lo que sube de una manera pasmosa es la Bolsa.

Están de enhorabuana los tenedores de papel del Estado.

Antes no eran ni siquiera de metal blanco pero ahora van resultando tenedores de... de plata.

La mendicidad ha entrado en un nuevo aspecto.

El de la súplica armada, ó mejor dicho, el de implorar la caridad pública á garrotazos.

Ahora los pobres, empiezan rogando, después exigen, y por último amenazan.

—Dios le dé á V. E. mucha salud, exclama un desgraciado harapiento con voz quijumbrosa.

Si inmediatamente no echa una mano al bolsillo y dá la limosna solicitada, lo ménos que hace el desairado pestulante es gritar con airado acento:

—«Así revientesh!»

El mal génio de los pobres es disculpable y no es de ahora sino de siempre.

Una señora marquesa muy caritativa me contó hace pocos días, apropiado de este asunto, que en cierta

época acostumbraba á dar todos los sábados limosna á varios pobres. Un día les hizo esperar en la antesala más de lo ordinario y cuando salió á hacer el reparto, uno de los pobres se adelantó y le dijo con irritado acento:

—Señora, dos horas hace que estoy esperando, por mi parte no me encuentro dispuesto á seguir así con que si esto no se corrige, en lo sucesivo tengo el sentimiento de decirle á V. que para el sábado que viene puede desde luego buscarse otro pobre.»

Los pobres que amenazan, inspiran mucha compasión. Tienen la desgracia de ni siquiera saber ser pobres.

Que diferencia entre esta nueva manera de pedir y aquella que hizo tanta fortuna del chico que empleaba la simpática y poco molesta fórmula de

—Caballerol una limosnita por amor de Dios: otro día será... ¿eh?

La capital de España contará dentro de pocos días con un Establecimiento único en su clase, de que no carece ninguna de las poblaciones importantes de Europa.

Un gran hotel, donde no solo se encuentre esmerado servicio de restaurant y alojamiento comfortable y lujoso sino habitaciones amuebladas á reducidos precios, de tres á diez pesetas, con lo cual las personas de modesta fortuna encontrarán manera de poder vivir decorosa y económicamente.

El local está situado en la calle del Lobo núm. 10, es decir, en el centro de Madrid pero sin ninguna de las molestias que produce vivir en medio de la ruidosa circulación de las principales vías. Habitaciones claras, ventiladas, anchos pasillos, agua en abundancia, pieza para baño en cada piso, preciosos muebles, ricas alfombras, estuco por todas partes, amplias cocinas, hermosas bodegas, ascensores, teléfono, gabinetes de lectura, pianos, todo perfectamente distribuido y cuidado hasta en los más pequeños detalles dan al Hotel Inglés, que así se llama el nuevo establecimiento, un sello de verdadera distinción y elegancia.

Su dueño, D. Agustín Ibarra, un vascongado muy inteligente, muy perseverante y cuya actividad prodigiosa vence las mayores dificultades, ha realizado el imposible de montar en breve espacio de tiempo, un establecimiento que tanta falta hacia en Madrid, contribuyendo al bienestar, lo mismo del rico capitalista, que del hombre de modesta posición y dando trabajo y por consiguiente vida y alegría, á multitud de pobres familias.

Ah! se nos olvidaba lo más principal.

De hoy en adelante, cuando haya que organizar un banquete de más de cien cubiertos, no hay que apurarse buscando local ó apelando al impropio recurso de convertir los teatros en comedores. En el Hotel Inglés hay un salón, donde pueden comer cómodamente más de 500 personas.

Nuestra cordial y entusiasta enhorabuena al Sr. Ibarra, al arquitecto Sr. Oñate, que ha dirigido las obras, á los viajeros que vengan á Madrid y á todos los que quieran vivir bien, comer mejor y gastar muy poco, que seguramente serán todos los españoles.

Se ha inaugurado el curso del año actual en el Ateneo, con un discurso de su Presidente D. Gaspar Nuñez de Arce, sobre el regionalismo que impera en ciertas comarcas de España y muy especialmente en Cataluña.

Los grandes poetas tienen el privilegio de convertir las más microscópicas piedrecitas, en gigantescas montañas.

Y esto es lo que ha pasado. La autoridad del Sr. Nuñez de Arce, ha servido de grandioso pedestal á unos pensamientos tan pigmeos que apenas se venan.

Ya sé yo que las piedrecitas pueden contribuir á que vuelquen los más sólidos carruajes.

Pero para eso están los peones camineros.

Privilegio del ingenio! El autor de los *Gritos del combate*, ha hecho un poema en prosa, con un asunto que, en opinión de muchos, no pasa de la categoría de chistes de vecindad.

JULIO NOMBELA.

ALEMANIA CONTRA RUSIA.

Un despacho de Sofía dice que son muy tirantas las relaciones entre Kaulbars y el cónsul de Alemania de aquella ciudad, porque el último apoya la política de Austria.

CASTELAR EN PARÍS.

Los artistas y poetas provenzales residentes en París, dieron en la noche del 11, un banquete en honor de Castelar.

El eminente orador pronunció un elocuente discurso, que fué repetidas veces interrumpido por entusiastas aplausos.

La oración del Sr. Castelar es unánimemente, considerada, como un acontecimiento literario y político.

En admirables períodos protestó el Sr. Castelar contra el catalanismo se-

paratista, al que aplicó el epíteto de criminal.

Quiere el Sr. Castelar que Cataluña esté unida siempre á España, de igual manera que la Provenza está unida á Francia.

El comi é armento celebrará el domingo una reunión en honor del señor Castelar.

Es probable que en la semana próxima el eminente tribuno español sea presentado por monsieur Wilson al presidente de la república Mr. Grevy.

Son tantos y tan repetidos los obsequios con que se distingue al señor Castelar, que sintiéndose fatigado, quizás apresure su regreso á la cõite.

UNA VENDETTA

Un suceso parecido á lo que se cuenta sobre las venganzas corsas ha ocurrido en Loja.

Entre dos dueños de coches, e uno llamado Gomez, el otro apodado Jipi, existía una enemistad declarada.

Encontráronse en la carrera, y después de breves, pero ágrrias frases que mutuamente hubieron de dirijirse, salieron á relucir las facas, á tiempo que un hijo del primero de los cocheros, de diez y seis años de edad, y otro jóven poco mayor, hijo del segundo, se aprestaban á la defensa de sus padres respectivos.

Fué todo obra de poco tiempo: uno de los cocheros dió una terrible puñalada en el pecho al hijo de su rival, rompiéndose el arma, cuya mitad quedó alojada en la herida, y mientras una piedra lanzada por otro de los combatientes, arrojada á tierra al Jipi, partida la cabeza. Otra piedra, con tanto ó mayor ímpetu lanzada que la primera, destruyó por completo la cara del otro de los jóvenes, quebrantándole los huesos de la cabeza. Y por último, el único que quedaba ileso, Gomez, recibió otra puñalada mortal en el vientre, quedando los cuatro tendidos en el suelo.

La pavorosa noticia corrió velozmente por la ciudad; y el Juzgado ordenó que se trasladase á los heridos al hospital. Allí los visitó inmediatamente el Arzobispo de Granada que se halla en Loja desde hace unos días, y les administró los Santos Sacramentos.

El Jipi dió doce hijos.

LAS ESCUADRAS INGLESAS É ITALIANAS UNIDAS.

Telegrafian de Roma diciendo que en prevision de los sucesos que pudieran desarrollarse con motivo de conflicto búlgaro, el gobierno de Italia ha comunicado órdenes para que